

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres

1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.

Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

XIX ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

Don Mariano Girada y Guirao

Que falleció el día 8 de Junio de 1896

R. I. P.

En sufragio de su alma y demás difuntos de la familia,
Se celebrarán misas mañana desde las seis a las doce en la iglesia de MM. Agustinas

Su viuda e hijas,

Suplican a sus amigos y personas piadosas la asistencia a algunos de estos cultos, por lo que les quedarán agradecidas.

Murcia 7 de Junio de 1915.

Alicante al día

La corrida de San Pedro

Ya han sido fijados en los sitios de costumbre los carteles anunciadores de la tradicional corrida de toros del día de San Pedro.

Los múltiples impuestos y gabelas de todas clases que pesan sobre esta clase de espectáculos, vinieron a entorpecer la celebración de dicha fiesta taurina.

Merced al desprendimiento y noble altruismo de la empresa arrendataria de nuestro circo taurino, la sociedad anónima "Taurina de Levante", han sido sorteadas las dificultades y tendremos ocasión de presenciar en la actual temporada varias corridas de rumbo.

El cartel de la del día 29 no puede ser más atrayente. Seis escogidos toros de la renombrada ganadería del marqués del Saltillo, de la que tan excelentes recuerdos guardan los aficionados alicantinos, componiendo el personal de diez toros el fenomenal Belmonte y los nobles valientes espadas Saleri II y Alcalá-reino, nuevo aquel entre nosotros.

Con tales alicientes, teniendo en cuenta que las cosechas se presentan inmejorables y con el atractivo de la inauguración del ferrocarril de la Marina, que se anuncia para mediados del otoño, hay que augurar un lleno rebosante.

Subasta

Ayer se celebró en el Ayuntamiento la subasta para la adjudicación de las obras de construcción de la carretera del castillo de San Fernando a la de San Vicente.

Se presentó una sola proposición, quedando las obras adjudicadas a don Avelino de Riz Fernández por la cantidad de 3.500 pesetas.

Preidió la subasta el alcalde señor Botí.

Carnet

De Madrid, han regresado don Vicente Bañuls, don Luis Torregrosa y el contador de fondos municipales don Gerardo Trillo.

También regresó de la Corte el distinguido compositor Oscar Esplá.

—Ha llegado de Valencia don Agustín Ripoll.

Noticias

Ayer se posesionó de su destino el médico segundo de la Sanidad marítima de este puerto, don Nicolás Salvin Fernández.

—Hoy ha zarpado para Baleares el vapor correo "Cataluña", conduciendo la correspondencia, 600 borregos, 15 potos y 90.000 kilogramos de trigo y harina.

—Esta tarde, a las seis, saldrá de la iglesia parroquial de Santa María la procesión del Corpus.

—En las oficinas de este Gobierno civil, se ha presentado para su aprobación el reglamento reformado de la sociedad "La Peña", establecida en Cataluña.

—Ha sido trasladado a Baleares el maestro de instrucción pública don Pedro Horrach, que prestaba en esta sus servicios profesionales.—6 Junio.

LA GUERRA DE LAS IDEAS

Con este título se ha puesto a la venta en las librerías un nuevo libro de Antonio Zozaya.

Es un estudio detallado y descriptivo de la Filosofía, el Derecho, la Moral, la Historia, la Estética y la Sociología, en relación a la guerra actual.

Do él hablaremos pronto y más largo. Pero como anticipación de su juicio que pudiera parecer parcial por las ideas de efecto que nos nacen con el autor, entremos, al azar, del libro algunas páginas tituladas:

"La verdad—la verdad actual—puede ser una en todas partes y la civilización de todos los pueblos es determinada por factores idénticos. Pero lo que cambia, según la actitud, si cítes, la raza y la tradición, es su aplicación a la realidad, su modo de condicionar el ambiente. Y en este, farza es reconocer, hay una gran diferencia entre las naciones que predicen la tolerancia y las que impiden la sumisión."

"La filosofía no tiene por único objeto conocer el presente, sino preparar el futuro. Debe que no deje salir del mundo actual equivale a despejar al hombre de todo móvil de perfeccionamiento y al mismo tiempo de todo alienismo y desinterés. Lo que en vida tiene una significación más profunda es halla condición por el carácter de progresión, es decir, por el rato encendido entre realidad y realidad ideal."

"La civilización actual ha convertido la cultura de medio en fin. Pero la cultura, como el saber, sólo puede ser cultivada en cuanto mejoran las condiciones de la vida sobre el planeta, aumentan el bienestar de los hombres y cultivan en ellos lo que les diferencia de los animales: el sentimiento del honor, de la dignidad, de la justicia, del arte y de amar a todo y a todos. Siéntate, la Ciencia no hará sino añadir dolor, según la frase del "Eclesiastes". Los ideales tienen que ser para la vida. La Ciencia de que los hombres son capaces es siempre muy poca cosa y hay que complementar con el instinto, el presentimiento y la adivinación."

"No hay dos fuerzas, no hay dos energías; no cabe ya separar el material de lo psíquico. No hay sino fuerzas disgregadoras y fuerzas errantes; impulsos que responden a la razón y violencias que se apoyan en el egoísmo. La energía es la misma, ya contraiga los tríceps del atleta, ya forcute el proyectil en el casco del acerazado, ya formule el postulado de Euclides."

"En las nuevas guerras, que a primera vista parecen más brutales que las primitives, no son los proyectiles los que producen más estragos. Toda se caiza: todo tiene un valor algebraico para el resultado final, aun lo que parece más ajeno a la fiscal, aun lo que parece más ejo-

no a la fuerza, como la capacidad comercial, el arte diplomático, la efectividad y el buen gusto. Omer pudo bajar sobre una biblioteca y Abril destruir estatuas de monumentos históricos. Hoy el ejército que rompe una estatua sea la Victoria de Samotracia, se ha jugado el rebaño y le ha perdido."

"La cultura no es más que una esperanza, un trabajo a realizar cada día, un placer de las almas selectas, un grato manjar de semidioses. Su raíz misma reside en la tolerancia y el respeto mutuo, sin las cuales es imposible todo refrescante de las facultades y todo crecimiento de investigación. Pero una cultura degenerativa, excluyente, dominadora, inspirada en el exceso reduce "la letra con sangre entra", ni su cultura, ni su peso serio; tendrá que ser vencida sobre los campos de batalla, como ya lo va siendo en las dominicas de la conciencia universal."

"El liberalismo es igual en todos los tiempos y bajo todas las latitudes. Lo de menos es que Francia tenga ateos o creyentes entre sus subditos; lo importante para el liberal es que es liberal. Lo que lo tiene sin cuidado es que en Inglaterra tenga aliento el protestantismo; lo que la hace edificarse en ser democrática. Católicos, protestantes, judíos y musulmanes se unen, no para defender su religión, sino la participación en los negocios públicos, su influencia decisiva en todas las causas sociales y políticas. Es el clericalismo, en cambio, el que, disfrazado con diferentes indumentarias, se une contra los secularizadores de la vida; con las fauces contra los verdaderos evangélicos; con los libélulas del dogma contra los amantes de la razón."

"Todavía, desde el punto de vista absolutamente mecánico, se puede negar el libre arbitrio. Hacía desmentido que consiste en creer que el hombre puede querer o no una cosa si no es él influenciado por factores físicos (herencia, hábito, etc.). Pero se no puede negar la libertad, que es "la inconfundible e independiente del factor razón en el acto viviente consciente", cada vez más fuerte y sólida, parte que va transformando el mundo exterior, restándole por la civilización energías y multiplicándose por sí misma, conforme dispone de medios de cultura."

"He aquí la nueva filosofía. No se matan solo los hombres; se matan esencialmente las diestras y todas las virtudes que uno de ellos ha de tener en el infinito, arrastrando tras el el civilizaciones y pueblos. Es esto la página más grande que registra la Historia y será muy difícil que en ella no tengan que escribir una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de morir: la resultante de las energías acumuladas por cinco siglos. Surge el desembocadura de la decadencia moral que ha de arrasar con los espíritus los códigos morales; de la brújula intelectual, que ha de marcar a la conducta los nuevos directores; de la política ideológica, más fuerte que las explosivas. Es un verdadero Renacimiento el que ha de folgar sobre las tierras que escribirán una letra rejiza, como una capitular romana. En este supremo momento se ha de

EL SUÉCOS DE AYER

A tiros en la calle.—Procesión disuelta.—Carreras y sincopas.—Un hombre muerto y varios heridos.

Ayer tarde, a eso de las siete, se desatró un suceso sangriento en el vecino pueblo de Puebla de Soto.

Este trágico, de la que resultaron un hombre muerto y varios heridos, tuvo un protagonista: el vino.

La procesión de las Flores o el Rosario de la Aurora

Poca relación tiene la procesión con este suceso, puesto que ésta no dio motivo a ningún incidente; pero el suceso sí alcanzó a la procesión de las Flores que ayer tarde, con todo fervor y unción católica celebró los aquellos pacíficos vecinos de Puebla de Soto.

La animación en el pueblo era extraordinaria con dicho motivo, pues al acto acudieron gentes de los demás pueblos próximos, viéndose las calles completamente atestadas de transeúntes, sobresaliendo las bellas muchachas que lucían sus galas en tan señalada fiesta.

Con el orden previsto por los organizadores de la procesión, salió ésta de la iglesia a la hora anunciada, poco antes de las siete de la tarde, y con todo el acompañamiento fué discutiendo por las calles del pueblo mencionado, en las que la gente se apañaba para presenciar el cortejo religioso y observando el público el natural reconocimiento que tan solemne acto obligaba.

De pronto, un fuerte disparo, primero, y varios más después, hasta el número de dieciocho o veinte, sembró la alarma, el pánico, entre los procesionistas y espectadores, rompiéndose el orden de la procesión y saliendo de huida los portastandartes, alumbrantes, congregacionistas, clero y demás elementos que formaban el cortejo.

A todo correr y con el mayor estupor la gente se metía en las casas; los gritos de espanto, los sincopas, los atropellos se sucedieron en un momento con verdadera rapidez y pánico.

Los objetos sagrados que formaban en la procesión fueron seguidamente trasladados a la iglesia, y en este momento quedó concluida la ceremonia religiosa, y podemos decir que aquello terminó como el Rosario de la Aurora.

El suceso

A la hora que decímos al principio, se encontraban varios individuos en la taberna de Diego Martínez, los cuales habían estado haciendo continuas licencias y el estado de los consumidores era ya de alegría excesiva.

En las bromas, se le ocurrió a uno de los jóvenes, a Juan José Hernández Belmonte, de 21 años de edad, fomilero de oficio, y vecino de Rincón de Seca, ofrecer un jarro de vino a un muchacho hermano del tabernero, el cual no aceptó el obsequio.

Amontonado el Hernández Belmonte de aquél "desaire", cogió el jarro y vertió el contenido por las ropas del indio, hermano del Diego Martínez.

El tabernero, viendo el mal cariz que tomaba aquello, logró persuadir a los asistentes que salieron a la calle y lo consiguieron cerrándose en seguida las puertas del establecimiento.

Sin duda, ya en la calle los jóvenes bebedores y molestados porque el tabernero no les abriera nuevamente, la emprendieron a tiros con las puertas, en las que han quedado incrustados algunos proyectiles de calibre grueso.

Los antecedentes que hemos logrado no son completos y por esta causa no sabemos, en la hora en que redactamos esta información, las circunstancias que dieron motivo para que el joven Hernández Belmonte cayese muerto a consecuencia de un disparo que le perforó la sien izquierda.

En esta contienda resultaron varios heridos; cuatro, según unos, y siete según otros. Nada sabemos de los heridos; saldo de uno, que parece ser vecino de Nondurmas, y del que ignora su nombre.

El muerto

Ya sabemos que el muerto ha sido el joven que ofreció el jarro de vino al hermano del tabernero, y que, como hemos dicho, se llama Juan José Hernández Belmonte.

El cadáver quedó tendido en tierra, en posición de cubito supino. A sus pies, se hallaba una faja desenrollada y el sombrero del interfecto, el cual vestía blusa blanca, pantalón y chaleco negros, y calzaba alpargatas de igual color que la blusa.

En los bolsillos se le encontraron cinco pesetas y ochenta céntimos y dos pañuelos blancos.

Diligencias judiciales

Tanto la guardia civil como el juzgado practican activas diligencias para averiguar las verdaderas causas de este suceso sangriento, y que hasta la hora presente no se tienen concretas informaciones de esta batalla campal en la que un hombre ha perdido la vida.

A LOS AYUNTAMIENTOS

Los montes públicos

La dirección general de propiedades e impuestos ha dictado una orden circular, en la que dice que viudas las consultas elevadas por varias delegaciones de Ha-

cienda e ingenieros de regiones de aquél centro directivo, acerca de si ha de exigirse a los Ayuntamientos el importe del 10 por 100 de los aprovechamientos forestales de los montes a cargo del ministerio de Hacienda y el 20 por 100 de la renta de Propios, correspondiente al año forestal de 1914-1915, ha acordado:

Que todos los aprovechamientos comprendidos en los vigentes planes de aprovechamientos, cualquiera que sea la época en que se realicen o hayan empezado a realizarse, están sujetos a los pagos del 10 por 100 de aprovechamientos y 20 por 100 en concepto de renta de Propios.

Que se les paga a los aprovechamientos restantes que no expida licencia para ejecución dentro del año de 1916.

Los Ayuntamientos y entidades propietarias están obligadas al ingreso del 10 y 20 por el importe total del disfrute.

Que para liquidar las expresadas licencias correspondientes a los disfrutes comenzados en 1914, se les recomienda a los Ayuntamientos y entidades propietarias la excepción correspondiente a las tres dezavas partes de los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, quedando obligadas al abono de 10 y 20 por 100 de las nueve dezavas partes del importe total de disfrute.

LOS QUINCE AÑOS

(CONTINUACIÓN)

Mabíame corríe la ciudad en caravana alegre, haciendo estación en los colmados y en otros templos más miserables donde bebíase y comíase sin gana. Estábamos en plena fiebre de diciembre y delianas conservar en el balcón algunas meadas.

Los músicos ambulantes, inveterados por la apacibleza de la noche, andaban de calle en calle, aterrizándose a los vecinos con sus temibles ejecuciones, más dignas de exorcización que de las de los devotos de Oriente. Mis amigas y yo alimentábamos la afición pagando espléndidamente las serenatas, sin dárnos en ardor de la incomodidad del vecindario. Marjós de julear a los músicos, teoremas a los serenos, —ya por las esquinas distraídas y subiendo con el cástico lumbre de las horas, costumbre plácida de las viejas ciudades españolas, que aún no había desaparecido el tiempo en aquella ciudad dormida. Tales largas fraguazos contra la imposibilidad de los vigilantes, que al cabo se concentraron en guerra para batirnos a la larga de las callejuelas y dar con nosotras en la prevención.

Nos perseguían cesar misteriosas luces que en la obscuridad siniestra de la ciudad vagaban angurando maleficios. Mas, en realidad, era precisamente esfuerzo de la imaginación para que se figuraran gusanos fulgurantes aquejados bastones contagiados de la autoridad. Clequeaban sus zapatos en el suelo al compás de su carrera, y ponían en la persecución ardorosas de mayestros emperas, con lo que llegaron a seguirnos de cerca, amenazando nuestra libertad de señoritas cajevanas.

En la revuelta de un colchón vimos abierto un parial, y allá nos internamos trepidadamente, burlando la persecución encarnizada de los "caballeros del chupo"; ganamos la escalera de los balcones, y en el primer rellano hicimos parada, manteniéndose en silencio, con la respiración acelerada y el oído alerta. Se percibía el patateo de los vigilantes sobre la calle colorada; pero, sin duda, no advirtieron nuestra maniobra, porque en la lejanía se perdió el rumor de sus plazas.

Mabíame, más confuso y más temeroso, abriendo un parial, y allá nos internamos trepidadamente, burlando la persecución encarnizada de los "caballeros del chupo"; ganamos la escalera de los balcones, y en el primer rellano hicimos parada, manteniéndose en silencio, mas se arrepentía al ver nuestro semblante de inisíos.

—Entonces, también llegarás usted a quererme, ¿verdad? —le preguntó ella con una coquetería llena de sinceridad y spalessamente.

Mabíame, más confuso y más temeroso que antes, no supo contestar. Nos miró a todos con sizeramente y volteaba el semblante con sus manos luquitas.

—¿Quiere usted mucho a su hermana?

—Mucho, mucho... Es muy buena. Estoy viéndola a usted y me parece que tiene deante. —Y mi camarada miraba a Angustias con deseo de fascinación.

—Entonces, también llegarás usted a quererme, ¿verdad? —le preguntó ella con una coquetería llena de sinceridad y spalessamente.

Mabíame, más confuso y más temeroso que antes, no supo contestar. Nos miró a todos con sizeramente y volteaba el semblante con sus manos luquitas.

—¿Vamos? ¿Qué andas ahí? Que suba el que sea, si viene en paz, y marchese honoríficamente al acomodo.

Nos miramos un segundo y nos balmamos de acuerdo. Sin bajar la vista, empredimimos la ascension, hasta dar con la buena mujer que nos había planteado el dilema.

—Bab, bab—nos dije. Gente joven y de buen humor. ¿Para cuándo son las nupcias? Entrad sin miedo, hijitos de mi alma, que nadie va a cōmérnos.

Una carcajada interior acogió las palabras de su predicadora. ¡Buena gente eran nosotras para no reír en seguida! Reventamos de una risotada brutal y entraron adelante.

Un gabiente curiosamente amueblado, con diversos estilos de sillas y butacones. Un sofá amplísimo. Una araña de bujías eléctricas. Dos espejos de dorado marco. Una alfombra, caduca por los malos tratos de la gente. He aquí el escenario.

Y en él hasta cinco mujeres plotarradas, medio desnudas, con cara de dolor y de vicio; harmosas, pero musitas y marchitadas prematuramente.

Olvidaba decirte, lector amigo, que allí entraron Mansolito Molina, Gasparillo Velázquez, Enrique Hervás y el que fuese, mozelete de quince años, apagados a la faidilla maternal, de donde nos habíamos huido la vispera para venir a examinarnos en la Academia Militar.

Nos creímos todos gente despejada y parlanchina, aficionada al bullicio y dispuesta a afrontar la goza de todo ser animado que nos saliera al encuentro;

pero bien aquí stordidas y mudas, de tanto que nos asombró al encontrar; que más parecían acorraladas con los ojos que burlarnos con sus güines de payases.

Una vieja huesuda y asquerosa—la buena mujer de la escalera—rompió el encanto en que pareciamos mudas.

—¿Cómo veas aquí a entristeros, pipiolitos? Adentro los buenas mozas, y no perderéis la noche. Tú, Carlita, saca la guitarra; tú, Sele, canta algo de la tierra. Entrad, niñas, entrad, que hoy vais a ser mis amas.

Confieso que con temor llegamos hasta aquellas mujeres y nos sentamos encogidas y medrosas en las sillas vacantes. Mansolito Molina, fijó—

—... la mano a aquellas—qué son este trato las distintas—, hasta las preguntó por la familia.

El pobre chico no pudo adivinar que la corrección de su salud fuese causa de una gran gregua que corría de boca en boca. Mansolito rió también, y los demás quisieron reír y riéronse, acercándose con una risa de alboridad. Estábamos corriendo de veras.

Sacó la guitarra, gritó la "cancina" unas veces castizas, que elegíamos todos por cortesía, y velvimos a quedarnos allí encerrados. En nuestras breves anfiadas flota un sudor helado; lleva ropa que tiene su manantial en el trío.

Mansolito Molina fijaba las pupilas en uno de los payases. Era una morona gruñona, con los ojos negros y fabulosos, desvaquendidos por una barrachera de insensibilidad y lascivia, con el cubillo cerrado por el cuello, como las pajes mandarinas.

Mansolito Molina fijaba las pupilas en uno de los payases. Era una morona gruñona, con los ojos negros y fabulosos, desvaquendidos por una barrachera de insensibilidad y lascivia, con el cubillo cerrado por el cuello, como las pajes mandarinas.

Y yo no quería volver. Era mucha calura, mucha sudor, mucha azorarse para no bajar las parlanchinas en estos lugares y para una cuerpecilla tan jóven.

—Es que no quería irme, ¡vaya! —bajó Mansolito exaltado. —Ahora menos, gracias.

Y miraba a Angustias con parlanchinas de ojos. La morenita, que apenas había hablado algún monosilaba desde que Mansolito la adivinó buena, acercándose a él cariñosamente.

—Oyo, Mansolito. Vete, vete también tú—le dije, pensando en las horas.

Si el cartel queda así ultimado debe ser del agrado de todo buen aficionado y desde este serían muchos los amigos de los matadores que se trasladarían a la vecina ciudad.

Mansolito Molina asintió en este, heredado caso de su latente amigo Francisco Hernández Jardines.

Joselito y la empresa de San Sebastián

Aún está en pie el pliego pendiente entre la empresa de San Sebastián y Brimborón.

Si el caso de Diciembre próximo pasa,

Si

La guerra europea

PARIS

El comunicado de las tres de la tarde

Madrid 6.—A las 2 p.

El comunicado oficial de las tres de la tarde, dice así:

En el sector norte de Aras hemos resultado buenas progresos.

En el biterio de Neuville tenemos sobre todo la mitad del cuerpo norte de toda la parte; es decir, más de dos tercios partes del cuerpo.

Ligamente hemos ganado 450 metros en la parte norte del Laberinto, progresando ligeramente en el centro de este redoto, en donde la lucha sigue sin detenerse.

En todo el frente del sector hay combates de artillería y especialmente en Lorette, Neuville y Laberinto, han sido violentamente extendidas.

La pieza alemana que disparó ayer tarde sobre Verdun, ha sido descubierta y cogida bajo nuestra lugo.

Dentro esta mañana hemos pedido

que se haga estrechar el campo armado de la plataforma en que está colocado,

haciendo saltar el desfalso de minas.

RÓMA

Progresos de los italianos

Madrid 6.—A las 9 n.

Un comunicado oficial dice que nada ha ocurrido hoy importante.

Continúan las pequeñas operaciones de nuestras tropas a lo largo de toda la frontera desde el monte Stévio hasta el

Nebbiante sobre nuestras montañas de Laverone y Falzella aparece cada vez más evidente la superioridad de nuestra artillería para batir las fuerzas austriacas.

Entre tanto la austriaca, contenida por los cañones, levanta fortificaciones en los terrenos conquistados.

Próximamente el movimiento de las grandes masas ordenadamente, así como el completo organismo de los diversos servicios que se desarrollan con regularidad.

Esperando a Grey

Se espera a Grey, que permanecerá en Roma tres o cuatro días, proponiéndose conjuntar con Slatford y Sonino.

Después se trasladará a Nápoles con el fin de reunirse.

El Papa y el Gobierno italiano

Para cumplir el servicio religioso de los combatientes italiani al Papa ha nombrado obispo ordinario restaurador Monseñor Bettini Marzi, agregado a la misa y al ejército de los italiani.

Este nombramiento prueba la existencia de numerosas correspondencias entre el Gobierno italiano y el Vaticano para atender a las necesidades espirituales de los frentes, excluyendo la posibilidad de un conflicto entre ambas potencias como consecuencia de la guerra.

EL HAVRE

Diputado alemán, fusilado

Se alega que los elementos han fusilado al diputado por Meuse Frédéric Meister.

Dama condenada

El Gobierno belga ha recibido el texto de la resolución que condena a ser deportada a Armentia la esposa del jefe de Justicia belga, acusada de pecar en perjuicio de seguridad de las tropas alemanas mediante correspondencia.

La dama no ha hablado a sus últimas noticias a las familias de los aliados.

Las autoridades de Bélgica la han prohibido llevarse alegaciones de sus seis hijos.

PARIS

Fábrica en el Canadá

Se anuncia que en el Canadá funciona una fábrica, cuya situación se mantiene secreta, que está destinada a fabricar para los aliados grandes cantidades de explosivos de los más poderosos que la ciencia ha logrado preparar.

El ministro de Milicias canadiense visitó ayer la fábrica y declaró que se halla muy satisfecho de la labor que realiza.

La ofensiva alemana, ha sido rechazada.—Comunicado.

Madrid 6.—A las 11 n.

El comunicado oficial de las tres de la tarde, dice así:

En la región Norte de Aras, durante la tarde y la noche, el enemigo ha pronunciado un violentísimo esfuerzo para recuperar las posiciones que ha perdido durante los últimos días en todo el sector de Abidin a Neuville, particularmente la Azucarera de Sanchez, que ha sufrido un bombardero cuya fuerza el que nuestra artillería ha contestado energicamente.

Cinco contraataques alemanes han sido arrejados contra las pendientes, a

esta de la capilla de Loreto, y otra sobre el Este de la carretera de Aix-Nord a Sanchez.

La ofensiva alemana ha sido rechazada en todas partes, habiendo conservado todas nuestras posiciones, cesando al anochecer cruentísimas pérdidas.

Entre las carreteras de Aix-Nord a Sanchez, y de Abidin a Sanchez, nos hemos apoderado de algunas trincheras enemigas haciendo unos treinta prisioneros.

La lucha en los Dardanelos.—Comunicado oficial.

El comunicado oficial referente a la lucha en los Dardanelos, dice lo siguiente:

El día 4 las tropas aliadas atacaron tanto al frente para apoderarse de ciertas posiciones del enemigo.

El centro inglés, ha ocupado las líneas de trincheras turcas sobre una profundidad de cuatrocientos metros.

La primera ofensiva francesa, se apoderó de la primera linea turca.

El enemigo sufrió pérdidas elevadísimas.

Manejo aplaudido varlos centenares de soldados y diez oficiales.

Entre los primeros se hallan seis marines alemanes.

La artillería del enemigo ha sido completamente demolido por la nostra.

Durante el combate desarrollado en la noche del 4 al 5, fueron fácilmente rechazadas las contrataques turcos.

ROMA Llegada de Marconi.—Trasatlántico perseguido.

Ha llegado el invento de la telegrafía sin hilos Marconi.

Confirma que en el trayecto de Nueva York a Liverpool, el transatlántico portugués "San Pablo", en el cual viajaba, fue perseguido por un submarino alemán durante la última parte de la travesía.

Parece ser que los alemanes sabían que Marconi estaba a bordo del buque.

Este se salvó porque lo escoltaron descontraportadas británicas.

COPENHAGUE

Un aeroplano enemigo, de tipo absolutamente nuevo, produjo el jueves sorpresa general a lo largo de las costas del Báltico.

El avión se estrelló contra la costa sueca y se hundió en el agua.

El accidente difiere considerablemente de todos los sucedidos por las dimensiones y la forma.

Está protegido por una importante coraza.

Toros y toreros

(Por telégrafo)

MÁDRID

La décima de abono

Madrid 6.—A las 9 n.

Con poco público, que se ha aburrido, se ha celebrado la décima corrida de abono.

Se han lidado seis toros de la ganadería de Pablo Romero, que han sido superiores en tipo y bravura.

Los toreros, pésimos.

Primero. Durante todo la lidia ha reido de gran desorden.

Cocherito muerto descoiado.

Adolfostra media estocada, cuarteteo y a fuerza de capotes el bicho acaba de diabla, aburrido.

Segundo. La lidia se puede ser más mala.

Monetele empieza bien y acaba mal. Da un pinchazo y media estocada cada, arrancándose bretón.

Tercero. Madrid es una verdadera mala.

Toros descoiado y atiza un sartén de dolorante, una traviesa, un pinchazo y un estocadero, yéndole. (Bretón.) Cuarto. Cocherito da dos soberbias puertas de muerte, de cabeza a rabo.

De media costa, bretón.

La faena se prolonga, aburriendo,

Al llegar su riña el bicho le suelta un palizón en el brazo.

Da un pinchazo y una estocada sencilla, arrancando el brazo. (División de espaldas.)

Quinto. Monetele toros descoiado y muy cosa.

Sigue varios estocaderos.

De una contra, metiéndosele el bicho. (Peones palmas.)

Sexto. Madrid, con un toro desordenado, de un pinchazo y un voladizo estupendo. (Ovación.)

Quinto. Monetele toros descoiado y muy cosa.

Sigue varios estocaderos.

De una contra, metiéndosele el bicho. (Peones palmas.)

Sexto. Madrid, con un toro desordenado, de un pinchazo y una estocada superior. (Ovación.)

EN GRANADA

Gaona-Joselito-Belmonte-Alicante-Jerez

Hay un toro tremando en la plaza.

En lidia ocho toros de Guadalajara.

Primero. Gaona recibe ovación por sus buenas y generosas.

Almendrala, tomarrío, hace quites, siendo valiente y resultando fiero y el más valiente.

Gaona coloca tres pares de hondo, superiores.

Con la muerte está inteligente y confiado. Se deshace del bicho con un pinchazo y una estocada superior. (Ovación.)

Segundo. Es chico. Joselito y Belmondo hacen buenas quites.

Joselito hace una faena descomunal, recibiendo una contundente ovación.

De una estocada lida, arqueando el brazo y salvando el pitón.

El diestro es ovacionado por la faena y se concede la oreja.

Tercero. Es un buey. Belmonte hace una faena emocionante, estupenda.

El público, en pie, la aclama.

Tercero, con un voladizo celeste. (Ovación, oreja, rabo y aclamación.)

Cuarto. Alcaldeira hace una buena faena y termina con media estocada superior. (Ovación y oreja.)

Quinto. Gaona hace un par al quinto y dos de frente, superiores. (Ovación.)

Con la muerte está vistosísimo, dando su gran variedad de pasos.

De media traviesa citando a reclamar.

De pinchazos más recibiendo. (Ovación.)

Un voladizo superior. (Gran ovación, oreja y rabo.)

Sexto. Corrida. Joselito de ovejas lanza destrozos.

Coloca medio par de frente.

Después muertes movidísimo. Media curvando, con el buey suelto. (Pitón.)

De una estocada tendida y trasera.

Despaciosa, por fin. (Pitón.)

Asimismo hacen una estocada resultante.

En TIRJAN

Se han recibido toros de don Matías Tarres, que han resultado buenas.

Primer. Majicón, en la ferienda bien suave.

Segundo. Chatillo de Barcaside, valiente, placha una vez y dejó después media trasera, siendo volteado resultante. (Pitón.)

Asimismo se acordó dar impulso a la Asociación de viticultores rumanos.

Séptimo.—Belmonte lanza buenas verónicas, recibiendo primas.

Joselito y Belmonte son ovacionados en quites.

Belmonte hace una faena hermosa y emocionante, con pasos estupendos, entre aclamaciones y ovaciones.

De tres pluchazos y un voladizo sorprendente el jueves sorprende el jueves.

Este año se ha celebrado la ferienda.

De cuatro pluchazos y un salazón. (Bretón.)

Cuarto. Majicón, coloca una estocada contraria, otra deslizada y tres intentos de descolillar.

Quinto. Chatillo, coloca una estocada avanzada, arrojado sorprendido y saltando.

De cuatro pluchazos y un salazón. (Bretón.)

Chatillo hace una estocada contraria, otra deslizada y tres intentos de descolillar.

Quinto. Majicón, coloca una estocada avanzada, arrojado sorprendido y saltando.

De cuatro pluchazos y un salazón. (Bretón.)

Chatillo hace una estocada avanzada, arrojado sorprendido y saltando.

De cuatro pluchazos y un salazón. (Bretón.)

Chatillo hace una estocada avanzada, arrojado sorprendido y saltando.

De cuatro pluchazos y un salazón. (Bretón.)

Chatillo hace una estocada avanzada, arrojado sorprendido y saltando.

De cuatro pluchazos y un salazón. (Bretón.)

Chatillo hace una estocada avanzada, arrojado sorprendido y saltando.

De cuatro pluchazos y un salazón. (Bretón.)

